

EDITORIAL

Dentro de todo lo negativo que se ha derivado con el cierre de Huachipato, aparece una noticia positiva en el escenario local. Se trata de una mejora en la calidad del aire de los vecinos y las vecinas de la población La Libertad en Talcahuano. Lo anterior, corroborado por el Ministerio del Medio Ambiente y también por especialistas. También por las familias que viven en el lugar, quienes hablan de malos olores y de material particulado aspirado por años.

De acuerdo con el informe de emisiones que maneja el Ministerio de Medio Ambiente, al que accedió Diario Concepción, el cierre de la planta de Huachipato significa el cese inmediato de la emisión anual de más de 1.100 toneladas de material particulado. Es decir, los gases y desechos que acabaron por provocar diversos inconvenientes en los sectores cercanos de La Libertad e Higuera durante décadas, manifestándose en enfermedades respiratorias, cardíacas y neurológicas.

De acuerdo a lo informado, Huachipato estableció un compromiso en 2021 para limitar sus emisiones de contaminantes, los cuales procedían del trabajo de los altos hornos, acería, hornos de cal y planta de coque, a un máximo de 1200 toneladas anuales, esto en el marco del Plan de Prevención/Descontaminación Atmosférica (PPDA).

“El Programa de Prevención/Descontaminación Atmosférica obliga a las empresas a estar constantemente en-

1.100 toneladas menos de material particulado



Habrá una mejora en el aire de las personas que viven en el emblemático sector porteño. En este caso, bajo la mirada del vaso lleno, porque el efecto negativo en términos económicos ha quedado a la vista.

tregando información acerca del impacto que tienen las emisiones dentro del área del plan de descontaminación, y está monitoreado de cerca por la subsecretaría de medioambiente”, explicó el seremi de Medio Ambiente del Bío-bío, Pablo Pinto.

En tanto, la académica de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad de Concepción, Dra. Claudia Ulloa Tesser, afirma que el efecto del cierre de la planta para los pobladores circundantes se producirá “prácticamente de manera inmediata, cuyo efecto ya debiera ser observado en los registros de calidad del aire de las estaciones de monitoreo de representatividad poblacional presentes en la zona (...) Siempre que deja de operar una fuente emisora de contaminantes atmosféricos se verifica una mejora en la calidad del aire, independientemente de la magnitud de la fuente”.

En suma, habrá una mejora en el aire de las personas que viven en el emblemático sector porteño. En este caso, bajo la mirada del vaso lleno, porque el efecto negativo en términos económicos ha quedado a la vista.